

Zeitschrift: Versants : revue suisse des littératures romanes = Rivista svizzera delle letterature romanze = Revista suiza de literaturas románicas

Herausgeber: Collegium Romanicum (Association des romanistes suisses)

Band: 60 (2013)

Heft: 3: Fascículo español. Heterodoxias y periferias : la poesía hispánica en el Bajo Barroco

Artikel: El impreso poético posbarroco : Centro y periferia, impresores y formas materiales

Autor: Buiguès, Jean-Marc

DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-391122>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El impreso poético posbarroco: Centro y periferia, impresores y formas materiales

Variadas y múltiples son las formas que permiten enfocar el tema del centro y la periferia en el impreso poético posbarroco: la que adoptamos aquí nos llevará por el camino de la historia de la edición. Intentaremos ver cómo estas dos nociones pueden aplicarse a la producción impresa poética entre 1650 y 1750. El primer paso consistirá en definir las fuentes que nos permitan elaborar esta producción impresa. Las bases de datos establecidas con la informatización de las clásicas bibliografías impresas y los catálogos también informatizados de las bibliotecas constituyen hoy día dos fuentes imprescindibles. Para nuestro estudio utilizaremos el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español¹, base de datos que agrupa registros de bibliotecas españolas, públicas o privadas, y Nicanto, la base de datos sobre el siglo XVIII elaborada en la Maison des Pays Ibériques de la Universidad de Burdeos². Nicanto se construyó como un sistema de bases de datos relacionadas entre ellas (Cf. Documento anejo nº 9³). Se empezó el proyecto con la elaboración de la base «GnlEdici», la de la informatización de la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*⁴. Esta base permitió generar una segunda base, «Gnlrespo», que reunía a los autores. La tercera base tenía por meta informatizar los inventarios de bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII. Esta base generó una base «Fuentes» de identificación de las fuentes utilizadas y de los poseedores de libros. Del mismo modo se creó una base sobre bibliotecas institucionales. La penúltima base fue la dedicada a la informatización de los anuncios de impresos publicados en el siglo XVIII en la *Gaceta de Madrid*, siendo la última base denominada «Censura» la que pretendía informatizar los

¹ De aquí en adelante «Catálogo».

² La base de la Universidad Michel de Montaigne Bordeaux³ se inició hace dieciocho años bajo la dirección del añorado profesor François Lopez como uno de los ejes del equipo de investigación TEMIBER. El lector encontrará una descripción del proyecto en Jean-Pierre Dedieu, «El sistema Nicanto», *Bulletin Hispanique*, 1997, 99.1, pp. 325-336.

³ De ahí en adelante «Doc nº x».

⁴ Francisco Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1981-1995, vols. 1-8. Los tomos 9-10 de anónimos están pendientes de informatización.

índices inquisitoriales del siglo XVIII. La firma a finales del año 2009 del convenio de colaboración entre Ameriber⁵ y el programa de investigación dirigido por Pedro Ruiz Pérez sobre la «Poesía del período post-barroco (1650-1750): repertorio y categorías» abrió una nueva etapa para Nicanto, etapa de consolidación, ampliación y codificación de las bases. Arroja la base GnlEdici (la que nos servirá para el estudio) un total de 25601 fichas de las cuales 23351 fichas provienen de los ocho primeros volúmenes de la *Bibliografía de autores españoles* de Francisco Aguilar Piñal, el resto (2250 fichas) proviene de otras fuentes⁶. Se han indexado todas las obras de poesía y se ha ampliado el periodo a la segunda mitad del siglo XVII.

1. Producción general del impreso de poesía

Para el investigador, una de las mayores interrogantes es intentar medir la producción de impresos poéticos en el siglo XVII. Trevor Dadson en su estudio de «La difusión de la poesía española impresa en el siglo XVII»⁷, ya demostró toda la importancia que tenía esta producción en la primera mitad del siglo XVII: «En total, son unas 278 ediciones de

⁵ AMERIBER es el equipo de investigación que sustituye la UMR TEMIBER desde su desaparición en el 2003.

⁶ Las fuentes utilizadas para la elaboración de la base GnlEdici son las siguientes: Julián Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)*, Madrid, Arco/Libros, 1999, 2 tomos; Julio César Santoyo, *La imprenta en Álava, Historia, obras, documentos, Vol. I, El siglo XVIII*, Vitoria, Fundación Sancho el Sabio, 1995; Alain Bègue, «Relación de la poesía española publicada entre 1648 y 1650», *La luz de la razón. Literatura y Cultura del siglo XVIII. A la memoria de Ernest Lluch*, ed. Aurora Egido y José Enrique Laplana, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» (Col. Actas), 2010, p. 399-477; Antonio Juárez Medina, *Las reediciones de obras de erudición de los siglos XVI y XVII durante el siglo XVIII español: estudio realizado a partir de los fondos antiguos de la Biblioteca Nacional, de las Hemerotecas Municipal y Nacional de Madrid*, Frankfurt am Main, Lang, 1988; Santiago Montoto, *Impresos sevillanos*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, CSIC, 1948; Antonio Palau y Dulcet, *Manual del librero hispano-americano...*, Barcelona, Librería Anticuaria de A. Palau, Segunda edición, corregida y aumentada por el autor, 1948-1977, 28 volúmenes y 5 vols. de índices (ídem, 1978-1985); Jean Peeters-Fontainas, *Bibliographie des Impressions Espagnoles des Pays-Bas: Mise au point avec la collaboration de Anne-Marie Frédéric*, Louvain, B. de Graaf, 1933; Pedro Salva y Mallén, *Catálogo de la biblioteca de Salvá*, Barcelona (Reimpr.), Instituto Porter de Bibliografía Hispánica, 1963, 2 vols.; José Simón Díaz, *Bibliografía de la literatura hispánica*, Madrid, CSIC, (1950-), 16 vols. y las bases siguientes: PHEBO (Poesía Hispánica en el Bajo Barroco), Catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico, BIDISO (Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos: siglos XVI-XVIII).

⁷ Trevor J. Dadson, «La difusión de la poesía española impresa en el siglo XVII», *Bulletin hispanique*, 113.1, 2011, pp. 13-42 (p. 21).

libros de poesía, que, a un promedio de 1.000 a 1.500 ejemplares la tirada, hacen un total de entre 278.000 y 417.000 ejemplares individuales impresos entre 1600 y 1650». Una cifra que demuestra claramente el papel fundamental de libro impreso como transmisor de la poesía al lado del innegable papel que sigue desempeñando el manuscrito. Dadson indicaba por otra parte que el total de 278 ediciones de libros de poesía era una cifra que pecaba de corta puesto que no incluía «los pliegos sueltos poéticos, que se imprimieron por miles... ni todos los cancioneros y romanceros que recogió Rodríguez-Moñino⁸, ni todas las ediciones salidas de las imprentas españolas, ya que nos faltan tipobibliografías para ciudades tan importantes como Barcelona, Valencia, Salamanca y Burgos para la primera mitad del siglo XVII».

Estas restricciones se aplican casi todas a nuestro estudio de la segunda mitad del siglo XVII. Sin embargo cuando se han encontrado menciones de pliegos sueltos, de romances o de romanceros, se han incluido en la base: 75 pliegos, 55 ediciones de romances, 25 ediciones de romanceros. Evidentemente faltan muchos pliegos sueltos. A modo de comparación y para dar una idea de la producción de romances en pliegos sueltos, podemos recordar que Francisco Aguilar Piñal calculaba que se publicaron en el siglo XVIII unos 6000 romances de este tipo⁹.

El cuadro siguiente ofrece una visión general de la producción de impresos poéticos dentro el marco general de la edición comparando los datos de la base Nicanto y los del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español:

	Impresos de poesía		Total impresos		% Nicanto	% Catálogo
	Nicanto	Catálogo (a)	Nicanto	Catálogo		
1600-1649		533		31476		1,7
1650-1699	687	400	763	28166	90,0	1,4
1700-1750	416	388	6646	36994	6,3	1,0

a: Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico

⁸ *Ibid.*, p. 21.

⁹ Francisco Aguilar Pinal, *Romancero popular del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1972.

La producción total, por lo menos lo que se conserva en las bibliotecas y archivos que constituyen el Catálogo, parece disminuir en la segunda mitad del siglo XVII, de un 10%, para volver a incrementarse rápidamente, de un 30%, en la primera mitad del siglo XVIII. El porcentaje de impresos poéticos dentro de este total parece también disminuir de forma regular (1,7% primera mitad del XVII, 1,4% segunda mitad y 1% primera mitad del siglo XVIII). En la base, la cifra que corresponde a la producción total para la segunda mitad del siglo XVII no puede utilizarse puesto que para este período el vaciado de fuentes se ha centrado casi exclusivamente en los impresos poéticos (de allí el 90% de impresos poéticos para este período en la base). Para la primera mitad del siglo XVIII, la cifra del 6,3% (muy superior al 1% arrojado por el Catálogo) revela también que las fichas que se han añadido a las sacadas de la *Bibliografía de autores españoles* son en su inmensa mayoría ediciones de impresos poéticos. La disminución de los impresos poéticos en la base también parece superior a la establecida a partir del Catálogo, sin duda porque el esfuerzo de búsqueda de impresos de poesía se ha centrado en la segunda mitad del siglo XVII. Sea como sea, estas cifras no pretenden reflejar la realidad sino esbozar unas cuantas hipótesis en cuanto a la evolución de la edición de impresos de poesía y a su peso en el marco general de la edición de impresos en español. La hipótesis sería que el peso relativo del impreso poético disminuye de manera regular desde la primera mitad del siglo XVII hasta el siglo XVIII.

Es posible afinar la evolución centrándonos primero en el siglo XVIII (Doc. núm. 1). Para la primera mitad del siglo XVII, las líneas de tendencia general, tanto la del número de ediciones como la del porcentaje de ediciones, revelan una constante progresión si bien los quinquenios con mayor producción, los que superan las cuarenta ediciones por quinquenio, se sitúan entre 1615 y 1639. Para la segunda mitad del siglo (Doc. núm. 2), la tendencia es la de una disminución regular, los cinco primeros quinquenios alcanzan todos más de sesenta ediciones de media mientras en los cinco últimos quinquenios tres están por debajo de las sesenta ediciones. La comparación entre los datos que arrojan las bases Phebo y Nicanto (Doc. núm. 3) revela un gran paralelismo. El movimiento de las curvas corresponde sin duda alguna a la realidad editorial: una disminución general a lo largo de la centuria que no impide años de excepcional producción como en 1689-1690 y en

1696. El pico de 1689-1690 corresponde a la publicación de una serie de poemas relacionados con la muerte de la esposa de Carlos II, María Luisa de Orleans, el 12 de febrero de 1689; el de 1696 a la defunción de Mariana de Austria, segunda esposa de Felipe IV y regente durante la minoría de Carlos II.

2. Centro y periferia: España, Europa y América

Después de esta breve evocación de la evolución de la producción del impreso poético, es necesario centrar el estudio en la geografía editorial (Doc. núm. 4). En las relaciones entre el centro y la periferia, considerando dentro del marco de este trabajo que España es el centro, Europa y América la periferia. Para un poco más de un centenar de ediciones se desconoce el lugar de imprenta. El cuadro siguiente con un total de 580 ediciones localizadas en 44 ciudades presenta los centros editoriales por entidades políticas¹⁰:

		Nº ediciones	
E	España	456	78,9
F	Flandes	49	8,5
I	Italia	18	3,1
P	Portugal	24	4,2
M	América	15	2,6
H	Holanda	6	1,0
P	Francia	5	0,9
S	Sacro Imperio	3	0,5
D	Dinamarca	2	0,3
	Total	578	

España (Doc. núm. 5), con 456 ediciones, acapara casi el 80% del total. El segundo núcleo por su importancia con 49 ediciones corresponde con

¹⁰ Hemos adoptado, salvo para Italia, unas divisiones políticas que corresponden en sus grandes líneas a la situación a finales del siglo XVII.

algo más del 8% a Flandes, todas en Amberes (26 ediciones) y Bruselas (23). En Amberes, nueve impresores editan como mínimo un impreso de poesía. Destaca la oficina plantiniana de Baltasar Moreto (13 ediciones) seguida por la imprenta de la familia Verdussen (5 ediciones). En Bruselas son seis los impresores destacando la imprenta de Baltasar Vivien (8 ediciones) y la de Francisco Foppens (6 ediciones).

Portugal es la tercera zona en importancia con 24 ediciones (algo más del 4%). Lisboa totaliza 21 ediciones, Coimbra las tres restantes. Entre los ocho impresores lisboetas, uno realiza 4 ediciones (la imprenta de Miguel Manescal), 4 publican 3 ediciones cada uno (la *Officina Craesbeckiana*, las imprentas de Domingos Carneiro, de Henrique Valente de Oliveira y de Juan de la Costa). Italia ocupa la cuarta posición con 18 ediciones (el 3%) siendo las ciudades que imprimen textos poéticos: Nápoles (8 ediciones), Roma (5), Milán (3), Palermo y Cálcer¹¹. América viene representada principalmente por el Virreinato de Nueva España, que reúne 14 de las 15 ediciones: 13 impresas en la capital y 1 en Puebla de los Ángeles. Llama la atención la casi ausencia de Lima con una sola edición de texto de poesía cuando consta que hay una actividad impresora desde 1584¹².

Si consideramos que parte de Italia, Flandes, y América son posesiones españolas, el total de los impresos de poesía publicados en territorios bajo control directo de la corona asciende a un 90% del total. Los demás territorios (exceptuando Portugal que acabamos de analizar) son Francia (5 ediciones), Holanda (6 ediciones) el Sacro Imperio (3 ediciones) y Dinamarca (2 ediciones). Dejando el caso de las ediciones de Copenhague que se explican por la presencia del leonés conde don Bernardino de Rebolledo, embajador del rey Felipe IV en Dinamarca entre 1648 y 1661, tres zonas completan el panorama de la edición de poesía fuera de los territorios españoles: Francia con solo 5 ediciones (3 en Lyon, León de Francia, una en Rouen y una en París). Holanda con 6 ediciones, todas en Ámsterdam, ocupa un lugar similar al de Francia (el 1% del total en ambos casos). Solo se mencionan a tres impresores: en casa

¹¹ Cagliari hoy día.

¹² El Catálogo permite hacerse una idea de la actividad editorial entre 1650 y 1699: Se publican 66 ediciones en Lima y 186 ediciones en México.

de David Tartas¹³, «el impresor de mayor producción de lengua española y portuguesa entre los sefarditas de Amsterdam»¹⁴, de Jacob van Velsen y Juan Ravenstein. Las 3 ediciones del Santo Imperio se publican todas en Colonia: son ediciones de las obras del conde de Rebolledo.

En este estudio del centro y de la periferia, considerando que España es el centro y los demás territorios son la periferia, casi ocho de las diez ediciones de impresos poéticos salen de prensas del centro. Si la edición de impresos poéticos oscila entre el 1 y el 2% de la edición total en España no es posible, de momento, medir el peso de los textos de poesía en el conjunto de la edición de impresos españoles fuera de España.

3. Centro y periferia en España

Un primer acercamiento al análisis del centro y la periferia consiste en estudiar cómo se reparte la producción de impresos de poesía entre la Corona de Aragón y la de Castilla (Doc. N° 6). Se estudiará únicamente lo que corresponde a ambas coronas en la Península y sus islas Baleares y Canarias, dejando los demás territorios que forman parte de estos dos reinos. Los impresos de la corona castellana representan el 60% del total (329 impresos castellanos y 129 impresos aragoneses). La superioridad real del reino de Castilla que tiene el control político no es aplastante y conviene subrayar la relativa vitalidad de la producción aragonesa. El reparto por ciudades arroja los siguientes resultados: 18 ciudades castellanas imprimen como mínimo un texto de poesía, 7 ciudades aragonesas. Existe pues una mayor dispersión de la producción castellana o dicho de otro modo una mayor concentración en Aragón donde destacan las capitales de los distintos reinos que constituyen la corona aragonesa: Zaragoza, Valencia, Barcelona (que son también los tres centros que concentran el mayor número de imprentas) y Palma de Mallorca. Los centros secundarios o los satélites son Huesca para el reino de Aragón,

¹³ David de Castro Tartaz (1663-1695).

¹⁴ Harm Den Boer, «Ediciones falsificadas de Holanda en el siglo XVII: escritores sefarditas y censura judaica», *Varia bibliográfica: homenaje a José Simón Díaz*, Kassel, ed. Kurt y Roswitha Reichenberger, 1987, pp. 100-104 (aquí p. 101).

Tarragona y en menor medida Girona para el Condado de Barcelona, Alicante y Orihuela para el Reino de Valencia.

Dentro de la Corona de Castilla, la capital Madrid domina con el 53% de la producción (176 ediciones); Granada (36 ediciones) y Sevilla (35 ediciones) hacen el papel de capitales regionales que una red bastante densa de ciudades secundarias viene a completar: Cádiz (23 ediciones), Málaga y Córdoba (ambas con 8 ediciones), Jerez y Murcia con una edición son centros de poca importancia. El total para Andalucía es de 112 ediciones: la quinta parte de la producción en España y la tercera parte de la castellana. Para el resto de la corona castellana, los centros secundarios más importantes son Alcalá y Toledo (ambas con 11 ediciones). Salamanca (7 ediciones), Pamplona (3 ediciones) Burgos y Valladolid (ambas con 2 ediciones). Constituyen, por orden de importancia, la red de las ciudades de tercer nivel; Logroño, Santiago y La Coruña, Cuenca y Segovia editan de manera esporádica impresos de poesía (1 edición).

El mapa revela verdaderos páramos: Extremadura, La Mancha, Vascongadas, Santander y Asturias, la parte norte de la meseta castellana. En algunos casos estas zonas son regiones donde casi no hay imprentas (en Extremadura el *Diccionario de impresores españoles (Siglos XV-XVI)* de Juan Delgado Casado¹⁵ no menciona ninguna imprenta activa en la segunda mitad en las ciudades de Plasencia, Cáceres, Badajoz y Mérida). En otros casos se trata de zonas donde existe de manera más o menos seguida una actividad editorial (por orden alfabético, siempre según datos sacados del *Diccionario de impresores*: las villas o ciudades de Adiós, Almería, Barbastro, Bilbao, Burgo de Osma, Calatayud, Écija, Jaén, León, Lérida, Oviedo, Puente de la Reina, San Juan de la Peña, San Sebastián, Tafalla, Tolosa, Utrera). En el mapa (Doc. n° 7) se comparan las ciudades con imprenta para el periodo 1700-1720 con los datos que proporciona la base Nicanto con las ciudades con impresos poéticos de la segunda mitad del siglo XVII. El mapa confirma las conclusiones elaboradas con los datos de Juan Delgado Casado. En definitiva, de las 42 ciudades con alguna que otra prensa activa en la segunda mitad del siglo XVII, el 60% imprimieron por lo menos un impreso de poesía.

¹⁵ Juan Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles: (siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco/Libros, 1996. 2 v.

4. Tamaños y formatos

El número de páginas (véase el cuadro más adelante) es otro criterio que nos puede servir para caracterizar la producción de impresos de poesía e intentar hacer una comparación con la primera mitad del siglo XVIII. Para más de la mitad de los impresos se desconoce el número de páginas. Los pliegos sueltos (si se considera que hasta 8 páginas lo son, teniendo en cuenta que este criterio depende también del formato, pero sería demasiado complicado combinar los dos elementos), representan el 17% para la segunda mitad del XVII y el 22% en la primera mitad del XVIII. Claro está que no se trata de cifras absolutas, dado que gran parte de esta producción no está en la base Nicanto, sino meramente indicativas.

	1650-1699		1700-1750	
	Nº ediciones	%	Nº ediciones	%
No indicado	395		15	
de 1 a 8	49	17,5	70	22,2
de 9 a 20	16	5,7	20	6,3
de 21 a 49	34	12,1	74	23,4
de 50 a 99	39	13,9	48	15,2
de 100 a 250	58	20,7	41	13,0
> a 251	84	30,0	63	19,9
Total	675		331	

Son los centros editoriales de mayor importancia los que publican, salvo excepciones contadas, las obras de más de 100 páginas como lo refleja el cuadro siguiente:

Barcelona	3,4	Sevilla	3,4
Berg St-Winox (Flandes)	3,4	Zaragoza	3,4
Granada	3,4	Málaga	6,9
Lisboa	3,4	Madrid	17,2
Lovaina	3,4	Bruselas	24,1
Segovia	3,4	Amberes	24,1

Las tres ciudades con porcentajes por encima del 15% son Madrid, Bruselas y Amberes: el centro, Madrid, es importante pero lo son todavía más las periferias con Amberes y Bruselas que totalizan casi la mitad (en

porcentaje) de las ciudades que editan libros de más de 100 páginas. Reflejan estas cifras la fuerza de las imprentas de estas dos ciudades.

Los libros de pequeño tamaño o folletos (muchos especialistas consideran que hasta 50 páginas no se puede hablar de un libro) aumentan de manera notable en el segundo periodo: del 18% al 30%. Los «verdaderos libros» medianos y de cierta importancia (entre 50 y 250 páginas) disminuyen en el segundo periodo: del 34% al 28%, siendo la disminución más importante la que corresponde a los libros de gran tamaño (superior a 250 páginas) que representaban el 30% en la segunda mitad del XVII y solo el 20% en la primera mitad del siglo XVIII.

La evolución parece hacerse hacia un número cada día más importante de impresos de poesía de tamaños inferiores a las 100 páginas que mientras representaban a penas la mitad de los impresos de poesía del primer periodo alcanzan un 67% en la primera mitad del siglo XVIII. Una mayor atención a los romances en la configuración de la base para el siglo XVIII puede en parte explicar esta evolución. Otro factor explicativo podría ser la disminución de la publicación de los diversos concursos de poesía: 75 ediciones para el primer periodo, solo 24 para el segundo periodo. Paralela disminución sufren los romanceros: de 25 a no más que 6.

Para analizar los formatos se ha debido transformar los distintos formatos, en particular los que se indican en centímetros, en un campo de formato homogeneizado. Se ha optado por eliminar los formatos llamados menores (en 4º menor, etc.) como lo indica la tabla de conversión (Doc. nº 8). Sin embargo cuando en la ficha bibliográfica original se menciona un formato peculiar (el en veintecuatroavo y sobre todo el en doceavo) se han conservado. El cuadro siguiente permite analizar los resultados del estudio:

	1650-1699		1700-1750	
	Nº ediciones	%	Nº ediciones	%
Folio	13	4,5	2	0,5
4º	203	70,0	59	16,1
8º	54	18,6	247	67,3
12º	14	4,8	8	2,2
16º	5	1,7	49	13,4
24º	1	0,3	0	0,0
32º	0	0,0	2	0,5
Total	290		367	

La evolución de los formatos es paralela a la ya señalada de los tamaños, hacia volúmenes de menos bulto. Los en folios que representaban casi el 5% en el primer periodo solo alcanzan el 0,5% en el segundo periodo. La inversión se hace sobre todo entre los en 4º (del 70% al 16%) y los en 8º del 18% al 67%. Los pequeños formatos (inferiores al en 8º) duplican su peso: del 7% al 16%.

En resumen, las principales características de la evolución del impreso de poesía entre al segunda mitad del siglo XVII y la primera del XVIII parecen ser:

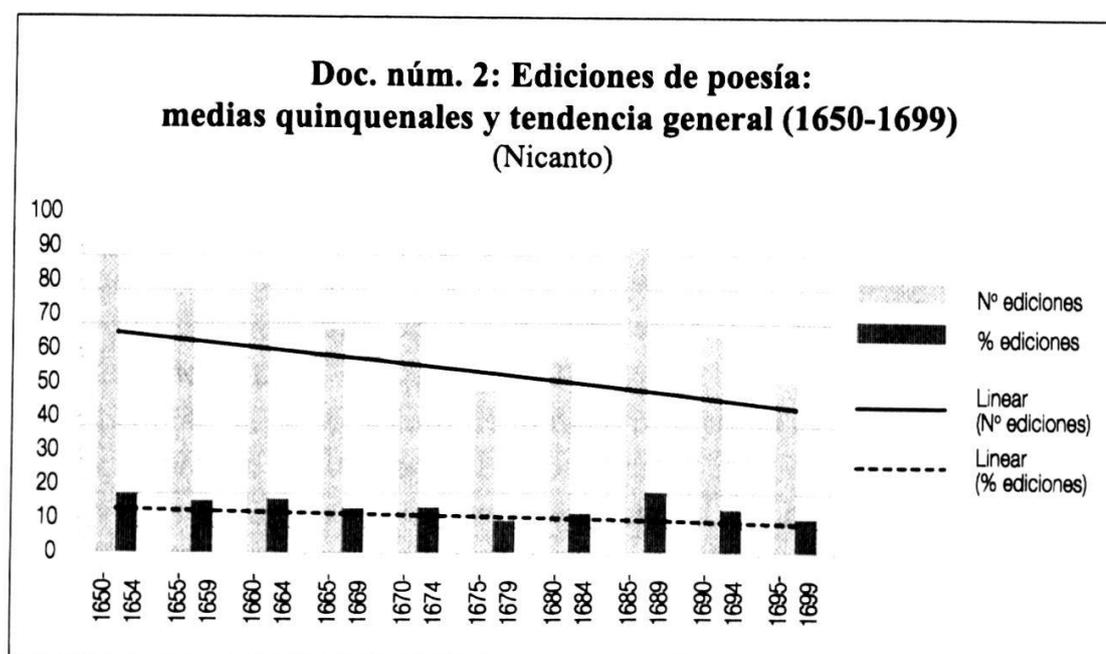
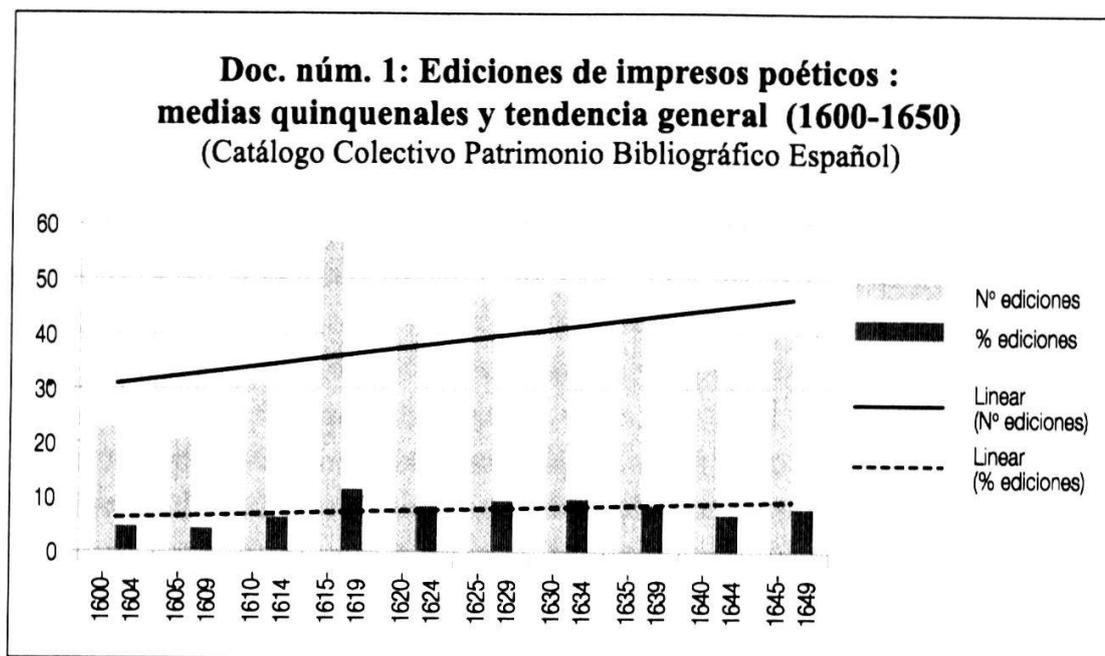
- Una producción cada día más individual en la que las antologías ya no son tan frecuentes.
- Un mayor consumo de impresos menos caros y de fácil transporte.
- ¿Una relativa democratización del consumo de poesía impresa?
- Una concentración de las ediciones de mayor tamaño en los centros editoriales más potentes.

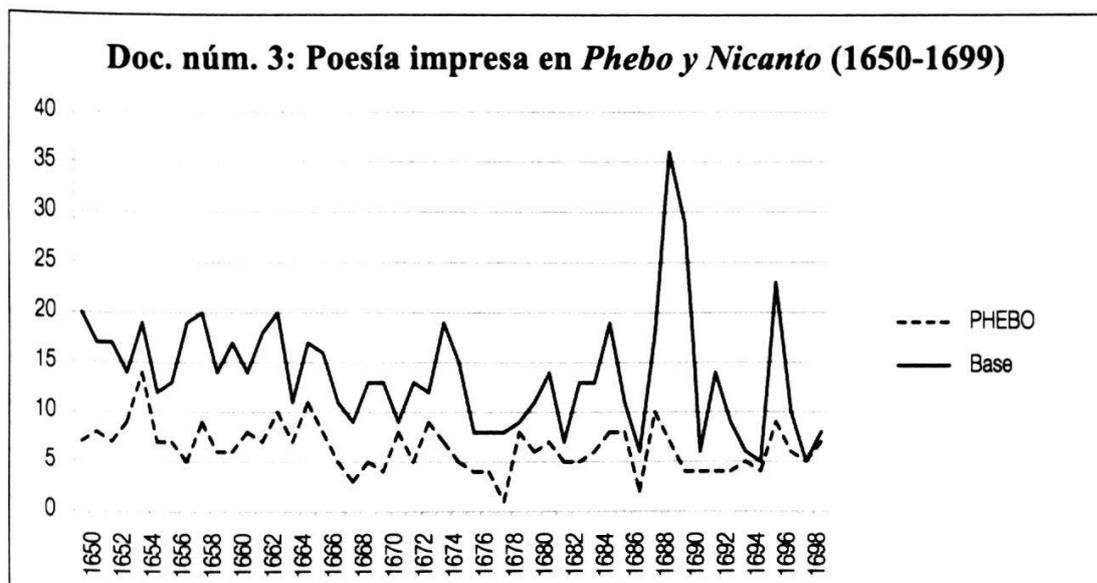
A modo de conclusión provisional, los límites del estudio, son en parte los que impone la base Nicanto al ser incompleta. Faltan muchos impresos de poesía, sobre todo los pliegos y los romances. También para muchas ciudades la ausencia de una topobibliografía impide tener una visión exacta. Al revés, algunos estudios particulares de un tipo de poesía o de un centro editorial pueden cambiar las perspectivas. Las cifras son indicativas de tendencias, no pueden ser tomadas como valores absolutos. Sin embargo en esta problemática del centro y la periferia, el impreso poético se dibuja como un tipo de impreso menos centralizado que otros tipos de impresos, sobre todo cuando se trata de obras de pequeños tamaños. Son numerosas las ciudades o villas que sin ser grandes centros editoriales desarrollan una actividad y tradición poética notables. Si la Villa y Corte de Madrid ocupa un lugar privilegiado, también lo ocupan las capitales de los distintos reinos que componen la monarquía española. Así mismo es de destacar la notable importancia de Andalucía.

Esta ausencia de una marcada centralización de la producción de impresos de poesía es en definitiva un buen indicador de la vitalidad, tanto de creación como de lectura, de la actividad poética. La actividad poética no es ni monopolio de los grandes centros, ni actividad reservada al mundo áulico: su geografía en y fuera de España evidencia esta ausencia de marcado centralismo. Pero también refleja esta geografía las estrategias de los impresores que apuntan a mercados generales o particulares, en este

caso de lectores. Las circunstancias individuales de los autores (cargos oficiales fuera de España, exilio, etc.) son también factores que influyen puntalmente en esta geografía.

JEAN-MARC BUIGUÈS
 Universidad Michel de Montaigne Bordeaux3
 Jean-marc.buigues@u-bordeaux3.fr

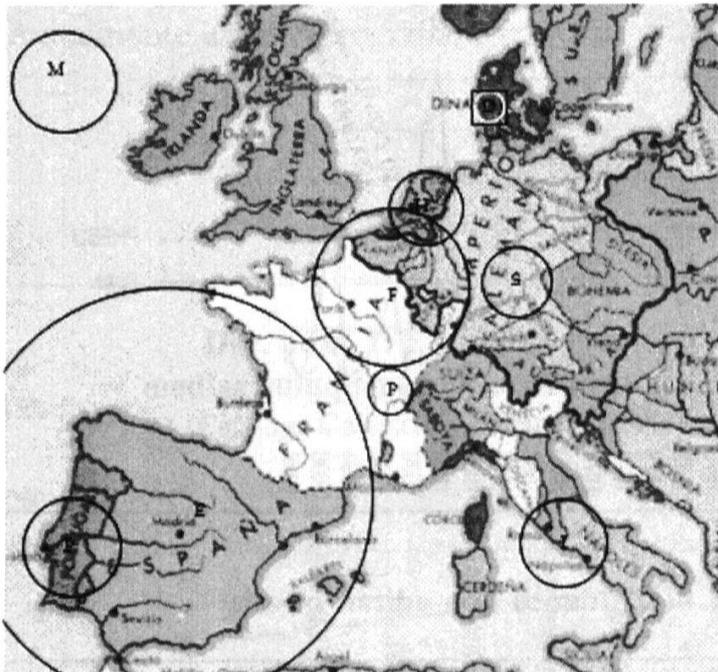




Doc. núm. 4: Ciudades que editan poesía

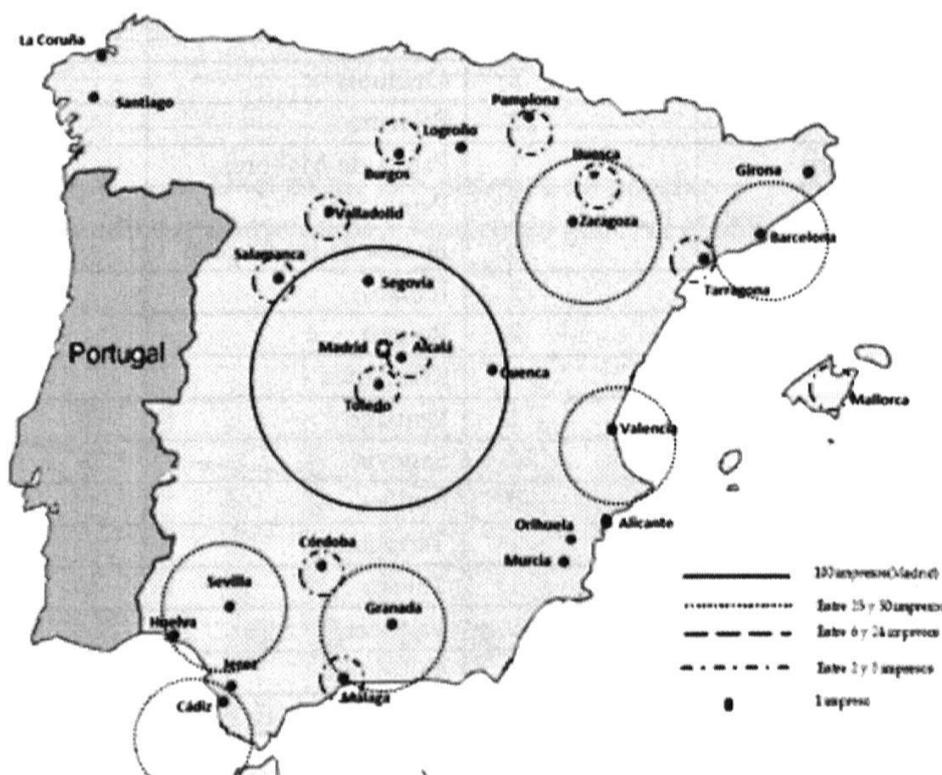
Ciudades	Nº ediciones	Ciudades	Nº ediciones
Alcalá de Henares	11	Málaga	8
Amberes	26	Méjico	13
Amsterdam	6	Milán	3
Barcelona	31	Murcia	1
Bruselas	23	Nápoles	8
Burgos	2	Orihuela	1
Cádiz	23	Palermo	1
Cáller (Cagliari)	1	Palma de Mallorca	4
Coimbra	3	Pamplona	3
Colonia	3	Puebla de los Angeles	1
Copenhague	2	Roma	5
Córdoba	8	Rouen	1
Cuenca	1	Salamanca	7
Gerona	1	Santiago	1
Granada	36	Segovia	1
Huesca	3	Sevilla	35
Jerez de la Frontera,	1	Tarragona	2
La Coruña	1	Toledo	11
Lisboa	21	Valencia	40
Logroño	1	Valladolid	2
Lyon	4	Zaragoza	45
Madrid	176	Total	577

Doc. núm. 5: Geografía de la edición de impresos poéticos españoles



		Núm. ediciones
E	España	456
F	Flandes	49
I	Italia	18
P	Portugal	24
M	México	16
H	Holanda	6
P	Francia	6
S	Sacro Imperio	3
D	Dinamarca	2

Doc. núm. 6: Los centros editoriales españoles de impresos de poesía



Doc. núm. 7: Ciudades con edición de impresos de poesía (1650-1699)



Doc. núm. 8: Tabla de conversión de los formatos

Tabla de conversión de los formatos	
64°	hasta 7 cm
32°	8-9 cm
32° mayor	10 a 11 cm
16°	12-13 cm
16° mayor	14 a 15 cm
8°	16-17 cm
8° mayor	18 a 22 cm
4°	23-24 cm
4° mayor	25 a 33 cm
folio	33-34 cm
folio mayor	35 a 40 cm
plancha	más de 40 cm

Doc. núm. 9: Las bases de NICANTO

